TOM. IX. | MEXICO, MARTES 20 DE ABRIL DE 1841. | NUM. 32.

EL MOSQUITO MEXICANO.

Envano pico, cuando no hay pudor.

Se reciben suscriciones á este PERIÓDICO *en la oficina donde se publica, ó en la Alacena, núm.* 10 *del portal de Agustinos, siendo como siempre un peso para los de dentro de la capital y diez reales para fuera francos de porte.*

COMUNICADOS.

Satisfaccion.

Mucho se ha picado el Sr. D. M. M. Delgado por mi artículo sobre su interpelacion al Sr. prefecto con motivo del miserable asunto de la rifa de un cochecito. Yo no quise insultar al Sr. Delgado: mi deseo fué manifestarle el lado ridículo de la cuestion; hacerle ver, que en un negocio en que iba á decidir la autoridad judicial, no debian meterse los particulares á quienes no les incumbe; poner á su vista los inconvenientes que tiene esto de dar ocasion á que se tome en boca la conducta de los hombres; y por último, indicarle que las cosas que interesan al honor de los ciudadanos, no se deben tratar por los que sin tener vela en el entierro, comienzan por asentar una falsedad para hacer la barba á sus amigos ó patrones, y promover discordias y odios.

Yo no tenia motivo para saber si el Sr. Delgado es arquitecto ó sobrestante: ahora me he informado de lo que hay, y le pido perdon por haber dicho lo segundo. Ahora que mi amigo me ha asegurado, que el espresado señor es tal arquitecto, y que me ha enseñado un „Alcance á la Union," fecha 3 del corriente, escrito por un ex-académico de Madrid, en cuyo papel se lee lo que sigue: „El corrector de arquitectura és.....la pluma tropieza y se me escapa de las manos: solo le hay en el nombre, pues que sus asistencias diarias son de solo cumplimiento, su permanencia en el edificio solo dura el tiempo que ocupa en subir la escalera y presentarse á que se le apunte como presente. Este desórden es inaudito, él consta á las personas que pueden y deben remediarlo. ¿Por qué esa fria indiferencia? ¿Por qué esa impasibilidad á vista de esa burla que les hace un señorito de tal calaña? ¡O tiempo, ó costumbres!" lo cual prueba que el Sr. *Delgado es arquitecto y de méritos;* ahora, repito, salgo de mi error, y me desdigo de lo dicho y pido de nuevo mil perdones al Sr. Delgado, cuyos *méritos* incluso el de denuncia creo y confieso.

Pero esta satisfaccion debe contener una colita, y es, que me diga el Sr. Delgado, ¿la rifa de un cochecito produce accion popular? Concluido el asunto ante juez competente, ¿puede suscitarse de nuevo? ¿Quién mete en esto á los que no son reconocidos accionistas?

Baste de un asunto tan frivolo y tan poco importante: baste de imprimir lo que á nadie importa. Si yo puse mi artículo anterior, fué porque habia sido ofendida la reputacion de un honrado ciudadano, llamándole *Lotero*, y dando lugar á que se le pusiera, *sabe Dios cuanto*, pues dar lugar á comparaciones es abrir el campo á todas las conjeturas; pero nunca por mí, que soy un pobre pecador, que no valgo un pepino, y que carezco de los *méritos* que otros alegan. Al concluir diré al Sr. Delgado, que lo mejor que puede hacer es no meterse en camisa de once varas, dejar las cosas como están, y no buscar tres pies al gato, pues hay asuntos en que vale mas callar y seguir el consejo que dice: *Peor es meneallo.* Ténga presente el Sr. Delgado que es prohibido juzgar á su prójimo.

En este ridículo asunto yo no he provocado, sino el Sr. Dàlgado, quien seco y sin llover, fué saliendo con un pito. Si yo lo satisfago, tambien aprovecho la ocasion para darle la enhorabuena por la amistad con que *permitidamente se envanece.* Hay palabras que llaman mucho la atencion de los que no somos ilustrados, y éste *permitidamente* me parece muy *elocuente;* porque ¿qué ley es, la que no *permite* envanecerse á los hombres de la amistad de sus amigos?

A Dios, Sr. Delgado; si algo se le ofreciere en adelante, no nos entendámos por la imprenta, sino que puede vd. ocurrir á los tribunales.—*Juan N. Amador.*

Señores editores del *Mosquito.*—Muy señores mios: sirvanse vdes. insertar en su periódico el oficio y notas que siguen, por lo que pueda resultar en favor del bien público.—*Un mexicano.*

"*Oficio dirigido á la comision de hacienda, del Senado, por la empresa del tabaco.*"

Acabamos de ver impresa una nota, pasada el 10 del corriente por la Junta directiva del Banco de amortizacion, á la augusta Cámara del senado, haciéndole presente que podrá el mismo Banco realizar la amortizacion del cobre con menos gravámen para la hacienda pública, que el que importe el proyecto que sobre esta materia está á discusion en dicha Cámara (1). Hace tambien algunas indicaciones relativas á la devolucion de la renta del tabaco que nos está arrendada.

Cuantas propuestas ha presentado

---

[1] *Y es cosa que cumplirá la junta directiva del Banco, pues afortunadamente los miembros que la componen son honrados á toda prueba, desinteresados é independientes por sus grandes posibilidades pecuniarias, no creadas con el inmoral tráfico del agiotaje.*

hasta aquí la empresa del tabaco concernientes á este grave negocio, han procedido del sincero deseo de ver estinguida efectivamente la plága del cobre en la república (2); plága (3) cuyos estragos resiente la misma empresa, mas acaso, que nadie en el comercio. Así ella no ha podido ver sino con verdadero placer, que aquel respetable establecimiento crea hoy poder acometer la obra de la amortizacion por sí propio, siempre que se le franqueen los recursos que el proyecto á discusion pone en manos del sócio contratista (4).

Muy léjos de que por parte de la empresa trate de suscitarse el menor embarazo directo ni indirecto á las miras que ahora manifiesta el espresado Banco, ella se toma la libertad de hacer presente á los dignos miembros de la Comision de hacienda del Senado, que reitera solemnemente la proposicion que ante ella y las de la cámara de diputados hizo otra vez, sobre desprenderse de la renta del tabaco que le está arrendada, entregandola con el considerable capital que en existencias tiene hoy el estanco para su giro (5): que no exige indemnizacion alguna, por los años que faltan de arrendamiento, conforme á la escritura vigente: que entrará con acomodamientos equitativos sobre el pago de las indicadas existencias, en los términos que le manifestó á las comisiones; y que hará lo mismo con respecto á la cantidad que le debe el referido Banco, por el préstamo que á cuenta de rentas anticipadas hizo al supremo Gobierno el año próximo anterior, y por los auxilios que está ministrando á varios departamentos (6). De manera, que la sabiduría de la cámara, sin riesgo de que se susciten por nuestra parte las embarazosas dificultades que teme el Banco, en el caso de la devolucion de la renta, puede elegir, con absoluta libertad entre las varias combinaciones que ofrece el estanco del tabaco, la que parezca mas ventajosa á los intereses públicos; seguros nosotros, como lo estámos, de que su eleccion nunca podría fijarse en lo único que nos sería sensible; esto es, en un estremo que incluyese la infraccion de un principio de justicia con respecto á nuestra empresa (7).

---

[2] *No hay quien se los crea; al contrario, ya la empresa del tabaco habria aumentado la moneda de cobre que circula en la república, en otro tanto mas, á tener ella la probabilidad de fabricarla sin que el Diáblo lo supiera: tal es la opinion que se tiene de esos hombres; opinion que está bien radicada en la mente de todos los mexicanos, con muy raras excepciones.*

[3] *¡Plága! ¿Cuál será mayor plága, la moneda de cobre ó los agiotistas? Ojalá hubiera contratistas para estinguir á estos, la nacion podria darles el estanco del tabaco, las aduanas marítimas, los departamentos de Tejas, Yucatan, Californias, pues seria menos malo para la república quedarse sin aquellos, que el que se pierda su nacionalidad, si continúan ellos usurpando las rentas públicas.*

[4] *Sean vdes. francos, señores empresarios y no digan que hun visto* con verdadero placer *lo que el Banco ofrece realizar, y ya hemos dicho que cumplirá, si no le atan las manos con intrigas, que vdes. saben manejar sin trabajo, aunque sí gastando á tiempo algunas taleguillas de ese cobre, que quisieran amortizar* por puro patriotismo.

[5] *¿Cuál es ese considerable capital de existencias? ¿Es el tabaco podrido con el que ha mucho tiempo se hubiera hecho un auto de fé, si el pueblo mexicano no fuera tan sufrido? ¿Es esa paja mezclada con mije quitado de contrabando y no quemado, segun se ha dicho muchas veces en la Gaceta del Gobierno de Michoacan? ¿De esa clase acaso era el tabaco que se consumia en tiempo del Gobierno español? ¿No es público y notorio que en esa época habia un reconcedor en los puntos cosecheros, bien dotado (vive aun en Orizava) que separando el tabaco recibible se daba al fuego el de mala clase en cantidades inmensas, amen del que se quemaba frecuente, y succesivamente en las factorías de las provincias, bien porque se humedecia, desvirtuaba, ó por cualquier otro accidente? ¿Hace eso ahora la empresa? Si vuelve al Gobierno la renta del Tabaco y no se nombran reconocedores de conocimientos y conciencia á satisfaccion del Banco para que separen las existencias por clases, á fin de recibir el bueno y hacer un Moscouu de la basura, ¡pobres consumidores! No les quedará mas que el triste y muy triste recurso de apelar á las maldiciones que es la órden del dia contra los empresarios.*

[6] *¡Quién sabe que acomodamientos habrán venido á las mientes á los empresarios! ¿Será acaso el de que el Banco les reciba esas grandes cantidades de tabaco podrido á un precio en que ganen un mil por ciento sobre su costo, y que para hacerles el pago tenga que entregarles abonos del quince con una pérdida de veinte y cinco á treinta por ciento, sin olvidarse de cobrar un dos ó tres por ciento mensal sobre lo que se les esté debiendo?.....quién sabe lo que será, aunque sí se puede asegurar que si ellos no consiguen ganar un mil por ciento en sus inservibles existencias, no habrá tales convenios equitativos. ¡Estos señores han hallado la piedra filosofal! Cualquiera acomodamiento que no sea verdaderamente razonable y equitativo que se haga con el Banco, cuyo cuerpo moral y personal es el único que le inspira confianza á la nacion, ha de ser desventajoso para el erario.*

[7] *No hay miedo de infracciones que perjudiquen á los empresarios; las que ha habido solo han redundado contra los intereses nacionales. Si el Gobierno no se hubiera entrometido en las operaciones del Banco, y este hubiera podido hacer observar la ley y reglamentos de su creacion, ¿habrian hecho los señores empresarios la contrata del año de 1839, cuando la ley que designó al Banco para sus fondos la locacion de los tabacos, previno espresamente que los arrendamientos se hicieran por departamentos ó por las mas pequeñas fracciones, lo cual habria traido muchisimas ventajas al Banco, no siendo la menos la de haber rematado todos los Departamentos en el duplo de lo que los arrendó la empresa, y se habria evitado el que esta con sus préstamos anticipados al Gobierno, reduzca el arrendamiento de 650 000 ps. á 200 ó 250.000 anualmente? Lo primero es cierto, pues solo el Departamento de Sinaloa, el mas despreciable de todos y el único que se sacó á almoneda por los esfuerzos de los que lo solicitaban se pujó hasta 23 000 ps. y sobre esta cantidad gana hoy el que lo tiene mas de 40; y lo segundo tambien es positivo; y si no, examinense los contratos hechos con el Gobierno en que ha recibido éste á estilo de agio la mayor parte en créditos. ¿Habrian los señores empresarios eludido el cumplimiento del contrato de los 800. mil pesos que por el decreto de 21 de octubre de 1839, hicieron con el Banco, en la parte que disponia el recibirles 300.000 ps. en recibos originales de créditos corrientes contra el Gobierno ó el mismo Banco, cuya condicion no han llenado hasta ahora, hallándose pendiente este contrato por haberse consultado con el Gobierno en donde duerme y dormirá, por secula seculorum á no ser que á los integerrimos vocales del Banco los sustituyan otros que quieran hacerles favor á los contratistas, ó que un ministro favorito los saque del apuro? ¡Habria por último, pasado el publi-*

Habiéndonos honrado la Comision de hacienda del Senado, la vez que tubo la dignacion de oirnos en una de sus conferencias, nos atrevemos á esperar el que disimule que le dirijamos hoy esta respetuosa nota, que deseamos quede consignada en el espediente de la materia. Nosotros nos atrevemos tambien á suplicar, que la resolucion definitiva que se tome en el negocio del tabaco, sea obra del cuerpo legislativo de la nacion, á fin de que tenga el carácter de respetabilidad y firmeza que segun ha mostrado la esperiencia él solo puede imprimirle (8).

Con tal motivo, tengo la honra de renovar á V. S. los sentimientos de mi consideracion y aprecio.

Dios y libertad. México, Abril 12 de 1841.—*F. N. del Barrio*, director.—Sr. presidente de la comision de hacienda del senado.

---

co por el insulto de consumir á la empresa los tabacos inservibles que espende?

[8] *Todavia no pierde la esperanza el enfermo. Los empresarios quieren que toda sea obra del cuerpo legislativo por el carácter de respetabilidad* y otras yervas. *En esto no se hace mas que confirmar lo que anda en boca de todos, á saber; que los empresarios han comprado á muchos señores diputados del congreso nacional: unos dicen que* 50 *y otros que* 60.000 *ps. es lo que hasta ahora le cuesta á la empresa el negocio, á que le han dado el nombre de triple y que mas bien debe llamarse cuadruple porque en él entra tambien la piadosa mira de amortizar cuatro y medio millones de la deuda interior. Pero en cuanto á eso* 50 *y de* 60.000 *ps. yo me atengo á lo que dizque dijo en la aduana uno de los empresarios, y es que no habian pasado las erogaciones de* 40 *y tantos mil ps.; y que gastarian hasta* 200.000 *con tal de salirse con la suya.*

Aun existen muchas cosas reservadas que se revelarán al público: ellas pondrán de manifiesto lo que hay de realidad, descubrirán manejos no decentes y harán palpar el motivo por que quiere la empresa que el cuerpo legislativo sea el que determine definitivamente sobre ese asunto que tanto interesa á la nacion. Esa revelacion evidenciará los perjuicios que la nacion ha resentido en el contrato celebrado y los mayores todavia que sufrirá con la compañia leonina que los empresarios quieren formar, animados unicamente del mas acendrado patriotismo. *El objeto de aquellos es que esa pingue renta se vuelva humo para la nacion y plata para los que quieren ser sus sócios. ¡Alerta conciudadanos: los agiotistas no duermen y son ellos una plága mayor que las de Egipto, mas temibles que las mismas revoluciones: son en fin, el azote con que Dios en el mayor grado de su enojo castiga á los pueblos.*

EL MOSQUITO.

MEXICO, ABRIL 20 DE 1841.

Largo rato nos hemos estado pensando, si insertariamos la siguiente representacion, ó hariamos de ella una ligera reseña por ser muy dilatada para las cortas columnas de nuestro periódico. Pensábamos tambien omitirla de una ú otra manera, por no contribuir ó al bochorno de los legisladores ó á los remordimientos de su conciencia, con la propagacion de un cuadro que inspira tristeza é indignacion por los desastres que han ocasionado al desgraciado pueblo de Santa Clara del Cobre, con su desatinada ley de 6 de Noviembre de 1840. Motivos serian esos para no ocuparnos de dicha representacion; pero considerando las penalidades y miserias que está sufriendo dicho pueblo por consecuencia de esa ley, y deseosos nosotros de contribuir á la mayor propagacion de sus justas quejas, y al alivio que solicitan, nos hemos resuelto á copiar dicha representacion, publicándola en trozos por ser muy dilatada, y suplicando por conclusion, á nuestros suscritores, la lean atentamente, para que rueguen á Dios les dé aciarto en sus leyes á nuestros representantes, que no sabemos por qué fatalidad no dán paso que no sea en perjuicio de la comunidad.

„Representacion que el pueblo de Santa Clara del Cobre dirige al Congreso general, pidiendo la derogacion de la ley de 6 *de Noviembre de* 1840, *que aumentó los derechos de aquel metal."*

SEÑOR.

„La ley de 6 de Noviembre de 840 que reagravó notabilísimamente los derechos de consumo del cobre, fué para todo el Departamento de Michoacan y muy particularmente para este pueblo que no subsiste sino de la produccion y laborío de aquel metal, un golpe terrible y un anuncio el mas funesto que en las circunstancias tristísimas que por donde quiera nos oprimen, hubiera podido hacerse á nuestras fortunas, á nuestra industria y á nuestras esperanzas. Condenados por no sé que fatal influencia á ser víctimas de mil calamidades, parece que hubieramos debido callar, esperando ya nuestro completo estermimio, pues tales reflexiones sugieren naturalmente el deplorable convencimiento de que se ha nacido para ser el asiento del infortunio y de la desgracia; pero sinembargo, hay en esta siempre tan irresistible propension á quejarse y pedir el socorro, que no vacilamos un momento en dirigirnos á esta Junta depantamental con el objeto de obtener, mediante su influjo, el total abolimiento de una ley que sin conseguir en manera alguna su objeto, solo ha alcanzado cegar la única fuente de recursos que en medio de innúmerables obstáculos y á costa de grandes sacrificios, se habia conservado abierta á la industria y al comercio de Michoacán. Decimos la única fuente, porque todas las otras estaban ya desde entónces aniquiladas por la plága revolucionaria que nos consume. El comercio que por toda la república gime á impulso de las mil trabas que se han puesto á su libertad, tiene aquí la única que le faltaba en general, la de no poder efectuar el único movimiento que le restaba, pues una multitud inmensa de malhechores abundantemente derramada por este suelo, ha conseguido tomarle todas las avenidas, retardarle sus pasos y paralizar en lo absoluto su marcha. Los otros ramos de industria, que sinembargo de ser tan limitados en su número, tan redudidos en su estension y tan perfectos en su estado, contribuían en gran parte á mantener la estimacion y aumentar los recursos del trabajo, han seguido la suerte del comercio, porque ni pueden por la falta de éste verificarse los consumos, sino caminando sobre pérdidas que hacen la ruina inevitable, ni menos es posible no ya fomentar; pero ni aun mantener estacionaria la produccion, en un tiempo en que el ócio ha venido á ser la ley mas imperiosa, porque ya no se trata sino de buscar la seguridad, tal vez abandonando los campos, los talleres y el centro de los intereses y de los giros. No ha sido mas feliz la suerte de la agricultura desde que el afanoso labrador vió que no eran ya los elementos el objeto único de sus temores y de sus esperanzas, desde que vió que moria con el espendio todo el estímulo y fomento de la reproduccion y pudo sostener con la mas desesperada seguridad que un *bárbaro* habia de venir á cosechar sus mieses y á desocupar absolutamente sus abundantes y ricas trojes. Tal era la

suerte de nuestro comercio, de nuestra industria y de nuestra agricultura, cuando el pueblo de Santa Clara que se empeñaba heróicamente, es decir, con sacrificios muy superiores á sus fuerzas, en conservar en todo su vigor el laborío de las minas de cobre y el labrado copioso de este metal, vió repentinamente frustrados todos sus proyectos y estinguidas sus fuerzas con la publicacion de la ley de 6 de Noviembre del pasado año. Un clamor universal hijo de la herida mas profunda, se elevó hasta la Exma. Junta departamental, conjurándola por lo mas sagrado, que nos procurase el remedio; pero con estos estímulos que nacian de un sentimiento tan justo, concurrian otros igualmente fuertes y de mayor consuelo para nosotros. Convencidos hasta la evidencia de que los dignos representantes de la nacion mexicana, jamás han tenido otra mira que la de aliviar en cuanto sea posible, todos sus males, creemos desde luego que puestos al tanto de nuestras circunstancias locales y persuadiéndose de que la ley citada no puede surtir sus efectos, sino á costa de nuestra ruina y sin provecho ninguno para el resto de la sociedad, se apresurarian á derogarla con el mismo noble y grandioso designio con que la habian establecido.

Mas como hasta hoy no hemos visto ningun resultado de nuestra primera esposicion dirigida á la Junta departamental, y no tenemos argumento ninguno para opinar de otro modo en órden á las atenciones benéficas de que está poseído el soberano congreso de la nacion, hemos resuelto encaminarnos directamente á su soberania, por nosotros y á nombre de todo el vecindario de Santa Clara del Cobre, á fin de pedirle muy encarecidamente, se digne abolir un derecho que segun todos los datos, debe ocasionar en lo absoluto nuestra ruina.

Lo primero que descubre esta ley considerada bajo la única relacion de un impuesto sobre la produccion y laborío del referido metal, es un carácter de injusticia por la cuantía en que pone la alteracion de los precios: lo segundo que aparece á consecuencia del exámen, es un carácter de ineficacia, porque deja en pié, sinembargo de la nueva cuota, el mal que con esta se propuso evitar; y lo tercero finalmente, es un carácter de ruina y destruccion con relacion á las circunstancias dificiles y aciagas en que ha venido á establecerse.

La maravillosa penetracion y eminente sabiduría que el conocimiento de las personas, y las luces de una buena crítica suponen y descubren luego en los dignos legisladores de México, parecen vedarnos el uso de toda reflexion en la materia; pero nuestra solicitud nos impone el deber de manifestar los motivos generales que nos han resuelto á dirigirla, y la indicacion que en sola una proposicion hemos hecho de tales motivos, exije muy imperiosamente que la fundemos, so pena de hacer una confesion tácita de ligereza y temeridad. Sinembargo, Señor, no abusarémos de esta misma necesidad para entrarnos en prolijas discusiones: antes bien, cenidos á lo preciso y confiados en la suma penetracion de los sábios á quienes va dirigida esta solicitud, nos permitirémos únicamente indicar apenas nuestras ideas.

No declamarémos aquí con muchos económistas contra las contribuciones indirectas para trazar un sistema de proporcion que solo puede subsistir en las teorías. Una preocupacion muy antigua y profundamente arraigada en las masas, ha obligado á los gobiernos á decidirse por un partido en que la falta de proporcion en las cargas trae menos inconvenientes para el cobro, que la igualdad geométrica con que tanto lisongean las contribuciones directas. Pero la esperiencia que autoriza el uso de aquellos medios no ha podido nunca quitarles el carácter de mal que llevan en sí mismas, y que á la vista de un Gobierno paternal se ofrecen de continúo, bajo un aspecto alarmante y peligroso. Un yerro de cálculo en este punto puede importar la flaqueza del comercio, la escasez de la reproduccion, el atraso de la industria, el menoscabo de todos los giros y la ruina completa de la riqueza pública. Mas ¿cómo alcanzar el acierto en un punto de tan enórmes dificultades? ¿Cómo hallar la antorcha que debe iluminar este caos? ¿Cómo descubrir en el producto líquido la base del impuesto? ¿Cómo finalmente, aun admitido este imposible moral, tasar la cuota de manera que el Gobierno pueda sostenerse con decoro sin resentir muy pronto la ruina de los particulares contribuyentes? Estas cuestiones muy espinosas han embarazado tanto á los grandes maestros en materia de economía, que ellas por ventura les habian hecho adoptar uniformemente las teorias de la contribucion directa mas bien que las ventajas absolutas que esta les pudiera ministrar. Pero no es la resolucion de ninguna de ellas el punto en que debe descubrirse el verdadero carácter del impuesto que al presente nos ocupa. *(Continuará.)*

Suficientes son en nuestro humilde juicio las antecedentes notas relativas al oficio de la empresa del tabaco, para que la nacion prevea la suerte que se le espera, pues sus destinos se anuncian entre las parduzcas nubes de un horizonte que no promete sino la prolongacion de los males que por tantos años la han atormentado, y que crecerán de manera que no habiendo resistencia para ellos, sucumbirá la pátria al funesto destino de su ruina. A ella camina la nacion á pasos redoblados y conducida nada ménos que por los que deberian sacrificarse por salvarla. Tal es el deber de sus representantes, no es otra la obligacion de su Gobierno. Pero....preciso es creer lo que se ve, y publicar lo que con verdad se dice. Sometidos el Congreso y el Gobierno á la infame y ambiciosa pandilla de los agiotistas, solo escuchan la voz de estas sirenas, solo enjugan el llanto de estos cocodrilos, y solo obran por sus insinuaciones: de manera que la nacion y sus padecimientos, sus intereses y destinos son cosas muy subalternas á la codicia y maquinaciones de esas plágas, vomitadas por los infiernos en el mayor vertigio de su furor y desesperacion para que hagan la ruina de la república mexicana, bajo el patrocinio de dos altos poderes de la misma nacion, que nunca podia esperar ver labradas sus desgracias por manos en quienes depositó su confianza y de las que esperó recibir bienes.

Pero ya está de bulto el desengaño para los que en sus esperas aun son más tercos que los judios. Bastante dicen las notas que han provocado nuestra indignacion, al ver por ellas el empeño aunque hipócrita y capcioso con que la empresa del tabaco quiere salirse con la suya, ya en cuanto al negocio de este fecundo ramo, ya en cuanto á la amortizacion del cobre, cuyos proyectos serán sin duda obsequiados por el Congreso, y Gobierno, porque como hemos dicho, solo atienden á las perniciosas proposiciones de los agiotistas, y no á las prudentes y benéficas de hombres imparciales que han levantado su voz en favor de la nacion, así como ese honradísimo Banco, sacrificado en su crédito y fondos por el Gobierno. Juzgue ahora la nacion.

IMPRENTA DEL MOSQUITO,

á cargo de Eduardo Novoa, calle de la Estampa de S. Miguel núm. 13.

ALCANCE

AL NUMERO 32

DEL MOSQUITO MEXICANO.

SEÑORES EDITORES DEL MOSQUITO.

Muy sensible es á la verdad verse precisado á comparecer ante un público respetable, máxime si el que comparece es un hombre que hacía alarde y formaba su vanidad en no haber visto jamás su nombre impreso; pero las circustancias me han arrastrado de tal manera que no me ha sido posible evitarlo.

Dí á luz en efecto, mi carta al Sr. Lic. D. Ignacio Nájera, y la respuesta que este señor tubo la bondad de darle: no le consulté para hacerlo, porque estoy persuadido que ambos documentos eran de mi absoluta propiedad, pues tal la adquiere el que recibe una carta de otro, y de esto jamás puede deducirse la prueba que el Sr. Nájera asienta; hice una pequeña manifestacion de lo que habia acaecido con la veracidad que acostumbro; no omití, como el Sr. Nájera afirma, particularidad alguna; pues si bien es cierto que el Sr. Nájera me habló manifestándome la infelicidad de su dependiente, su honradez, sus pocos alcances, su mucha familia, y aun me dijo algo sobre puntos de derecho, todo esto fué despues de terminado el asunto, pues como asenté en mi primer comunicado, acepté la propuesta del Sr. Nájera antes que acabáse de hacermela, cuyo aserto no negará el expresado Sr. Licenciado; pero protesto á este señor en particular y al público en general, que al publicar mi artículo citado, mi primer cuidado fué no lastimar de manera alguna su bien sentada reputacion, como lo manifiesta claramente la conclusion del comunicado á que me contraigo en la que espresando los motivos que me obligaban á su publicacion, satisfago al Sr. Lic. Nájera. Este paso se hacía ya indispensable para acallar la mordacidad de los mal intencionados, siendo de estos el primero el mismo Puente que vociferaba lleno de satisfaccion lo que ahora ha respondido á la notificacion que se le hizo á consecuencia de las medidas tomadas por el Sr. Nájera.

El artículo suscrito por el Sr. D. Manuel Maria Delgado, vino nuevamente á mover este negocio, á mi entender terminado, el cual ví con sorpresa y sentimiento, pues al instante calculé que la amistad y relaciones que me unen al Sr. Delgado, harian sospechoso su escrito, y al momento pasé á buscar al sujeto referido; pero ya no era tiempo de evitar lo que aquel habia hecho, y esperé con impaciencia el resultado de este paso. Apareció en seguida en el Mosquito de 6 del corriente un artículo firmado por D. Juan N. Amador, y aunque en él se me dió ingerencia, asegurando que no era yo el propietario del malhadado cochecito, no quise contestar por dos razones, la primera porque el estilo chocarrero y ridículo con que aquel estaba escrito, no permitia á un hombre de mediana educacion entrar en contestaciones con su autor: y lo segundo porque habiendo este tenido la bajeza de venir á mi casa tres ó cuatro veces á ofrecerseme para declarar en mi favor, su comunicado me lo acabó de dar á conocer y ví su escrito con el desprecio que merecia. No fué así con el suplemento al núm. 2.149 del Diario del Gobierno, pues redactado este con la política y finura que caracteriza al Sr. Lic. Nájera, me obligó á tomar la pluma para manifestar á dicho señor que, consecuente con mi primer artículo y con la contestacion que dí á la notificacion que por órden de la comandancia general me hizo el escribano público, D. Manuel Cervantes, nada tengo que reclamarle ni formo queja alguna del modo con que habiamos terminado este asunto, lo cual estoy resuelto á llevar adelante; antes por el contrario, suplico al Sr. Nájera me disimule, dé á luz la informacion que *ad perpetuam* que á mi peticion mandó estender el Sr. alcalde 4.º constitucional, pues como en mi anterior comunicado dije, que á mi ver este solo documento debia decidir el negocio, porque era cuanta prueba podia rendirse de él, quiero que el público imparcial juzgue del hecho y de mi dicho, en la inteligencia que nada reclamo ni solicito, mas que defenderme del ridículo en que con la mayor injusticia quiere ponerseme. Por lo que, señores editores, suplico á vdes., se sirvan por medio de un alcance á su ilustrado periódico, dar á la luz pública el presente remitido y la informacion adjunta, suplicándoles tambien se sirvan manifestar en este alcance el juicio que les inspire la presente imformacion, sobre el asunto que la motiva, protestando yo como lo hago, que de cualquiera modo que las cosas se pongan, esta será la última vez que los moleste su mas afectísimo atento servidor Q. SS. M. B.—*J. Mariano Cosío.*

MEXICO AÑO DE 1841.

Informacion AD PERPETUAM producida por el señor coronel de ejército, D. JOSE MARIANO COSIO, sobre los particulares que dentro se espresan.—Juez el señor Alcalde 4.º constitucional.—Escribano público, L. Guazo.

El ciudadano coronel de ejército, José Mariano Cosío, vecino de esta capital; ante V. como mas haya lugar en

derecho, salvas las protestas útiles y necesarias, digo: que el dia de antes de ayer veinte y uno del corriente, me saqué en rifa un coche chico para niñas; y como sobre este particular se suscitaron algunas conversaciones, conviene á mi derecho que por vía de informacion *ad perpetuam*, se sirva V. examinar, bajo de juramento, el dia de hoy (habilitándolo si fuere necesario) á los testigos que presente con arreglo al siguiente interrogatorio.

1.ª Primeramente: digan su nombre y demas generales de la ley.

2.ª Digan si asistieron el dia veinte y uno del corriente al sortéo que se celebró de un coche chico, en la Sociedad de la Bella Union.

3.ª Item: Digan si es cierto que llegué á dicha sociedad el dia citado, como á las doce del dia, con el objeto de asistir á la rifa á que se nos habia emplazado por periódicos y papeles en las esquinas, de un coche para niñas; y del cual tenia yo dos boletos; y que comenzado el sortéo publicamente y perdido mis dos números cuando habian salido ya del globo como cincuenta ó sesenta bolas, compré á los mismos dueños de la lotería dos numeros mas, los cuales se me dieron, el uno con el nombre de D. Miguel Andrade, y el ciento once, con el nombre del Sr. Sanchez Barquera: que en el acto de recibirlos pregunté publicamente si aquellos boletos podian ser reclamables por tener los nombres indicados, á lo que se me contestó por el dueño de la lotería que me los habia vendido, que no eran reclamables á virtud de que los habian devuelto sus anteriores dueños.

4.ª Asímismo digan si seguido el sortéo y faltando ya de las doscientas bolas, cosa de catorce ó quince para concluirse, el mismo dueño de la lotería anunció publicamente la venta del boleto número ciento cuarenta y siete en valor de veinte y cinco pesos, y se lo compré en veinte con la condicion de que pasase la bola que estaba ya en la mano del que la sacaba del globo, lo que así verificado, quedó por mio el indicado número; si continuando la lotería con el mayor órden hasta faltar solo cinco bolas para concluir el sortéo, el teniente coronel D. Joaquin Rangel me propuso librase su número con una onza, á lo que le contesté que no, porque él tenia una sola accion dentro del globo, y yo dos; siguió el sortéo y salió la del Sr. Rangel, quedando en el globo dos bolas mias y dos del lotero: si en este estado le propuse publicamente al dueño de la lotería, si queria librásemos dos onzas, á lo que no contestó, y si reiterándole mi propuesta el mismo que tiraba las bolas, repitió aquel que no; por lo que dije en voz alta que siguiera la suerte: si prosiguiendo la rifa, salieron á continuacion las dos bolas del lotero, no quedando ya en él mas acciones que las dos mias: es decir los numeros ciento cuarenta y siete y ciento once, y si al instante todos los accionistas concurrentes comenzaron á darme la enhorabuena, diciéndome, que puesto que ya habian salido las ciento noventa y ocho bolas y las que faltaban eran las únicas dos mias, parecia inutil el continuar ya, á lo que contesté: *bueno que no se saquen*, porque lo mismo me importaba sacarmela con el ciento cuarenta y siete ó con el ciento once, por lo que dispuesto ya á marcharme, el lotero dijo que aun quedaba otro número sin salir. Tal ocurrencia llamó la atencion de todos los accionistas, pues habia fuera ciento noventa y ocho bolas de las doscientas, total número que jugaban, y que el mismo lotero estaba conforme, pues estubo repitiendo diez ó doce ocasiones el número de bolas que quedaban dentro del globo, como lo estaba tambien cuando lo propuse el libre; en cuyo acto se agolparon todos los accionistas al derredor del globo y dije que se sacasen las dos bolas que quedaban y se veria que eran las dos mias. Se hizo así, y salió primero el ciento cuarenta y siete; se corrió la última y en lugar de aparecer, como era justo, el ciento once, resultó el ciento cincuenta y tantos: con tal novedad en que se notó de luego á luego ó una equivocacion muy crasa, ó una maldad muy refinada, dije: señores (á los concurrentes y accionistas), apelo á la concurrencia, hago jueces para que decidan, á todos los que han tenido accion á esta rifa: digan vds. quién ha ganado la lotería; se me contestó generalmente, que yo habia ganado y no hubo uno siquiera que dijese una palabra en contrario, ni aun el mismo lotero, y me dieron nuevamente los parabienes, y publicamente tomé posesion del coche sin oposicion alguna, llevándomelo á mi casa sin que nadie me reclamase, por estar convencidos los accionistas de la legalidad del sortéo, cuanto que si hubo equivoco al echar las bolas en el globo, siempre resultaba en mi beneficio, pues nunca el lotero podia haber vendido publicamente un número muerto, razon porque continué con el coche para mi casa.

5.ª De público y notorio pública voz y fama.

Y practicadas que sean dichas diligencias se me devuelvan originales para los usos que me convengan. P. T. A V. suplico se sirva proveer de conformidad: es justicia, juro &c.—*José Mariano Cosio.*—

Decreto.—México, Febrero 24 de 1841.—Como lo pide para los efectos que haya lugar en derecho. Lo proveyó el señor alcalde 4.º constitucional de esta ciudad con funciones de 1.º D. Miguel Ozta y lo firmó. Doy fé.—*M. Ozta.*—*José Lopez Guazo*, escribano nacional y público.—

En la ciudad de México á 24 de Febrero de 1841 para la informacion ofrecida y mandada recibir, la parte presentó por testigo al capitan de la plana mayor, D. Buenaventura Ortuño y para que declare juramentado, bajo su palabra de honor por la cruz de su espada con arreglo á ordenanza, ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado; y siéndolo con arreglo al interrogatorio que incluye el escrito anterior, respondió lo siguiente.

A la primera pregunta dijo: ser natural de esta capital, casado con D.ª Francisca Liz, mayor de treinta y seis años de edad, no tocarle las generales de la ley con el que lo presenta y responde.

A la segunda dijo: que efectivamente asistió de simple espectador al sortéo que refiere la pregunta, el dia hora y lugar que señala y responde.

A la tercera dijo: que le consta el tenor de la pregunta, porque vió y oyó todo el pasaje que refiere y responde.

A la cuarta dijo: que positivamente pasó todo cuanto refiere la pregunta, con mas, que el número ciento once que fué del Sr. Cosio, no se gritó ni apareció, pues cuando le alegó el lotero que era suya la suerte por la última bola que se cantó, número ciento cincuenta y siete, al redarguirle el Sr. Cosio que enseñara la bola ciento once que era saya, lejos de hacer rectificacion del boléo como era justo para desengaño de todos los concurrentes, precipitadamente recojió bolas y papeles sin dar lugar á nada, razon porque la concurrencia se desengañó del inconcuso derecho que tenia el Sr. Cosio á la suerte, y este sin oposicion ni contradicion alguna se tomó el cochecito y se lo llevó. Que lo espuesto es la verdad en cargo del juramento que interpuesto tiene, en el que se afirmó y ratificó, leida su declaracion, que firmó con el señor alcalde constitucional: doy fé. Enmendado.—Que era—Vale: testado—razon porque—no vale—*Buenaventura Ortuño.*—*Miguel Ozta.*—*José Lopez Guazo.*—

En veinte y cinco del mismo mes y año para la informacion ofrecida y mandada recibir, se presentó por testigo á D. José Vicente Chavez y juramentado en forma

ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siendolo al tenor de las preguntas que incluye el anterior escrito, responde lo siguiente:

A la primera pregunta dijo: ser natural y vecino de esta capital, soltero, empleado en la nacional casa de Moneda, de veinte y ocho años de edad y no tocarle las generales de la ley y responde.

A la segunda dijo: que es cierto su contenido y responde.

A la tercera dijo: que igualmente le es constante el contenido de la pregunta como que presenció todo el hecho que refiera y responde.

A la cuarta dijo: que asímismo es cierto todo lo que refiere la pregunta, como que está exacta de los hechos que por menor pasaron y responde.

A la quinta dijo: que es público y notorio á todos los que concurrieron á dicho acto y la verdad de lo que lleva declarado en cargo del juramento que fecho tiene en el que se afirmó y ratificó, leida su declaracion que firmó con el señor alcalde constitucional, de que doy fé. —*José Vicente Chavez.—Miguel Orta—José Lopez Guazo.*

Incontinenti se presentó por testigo al capitan de caballería, D. José María Cervantes quien juramentado en forma por la cruz de su espada, bajo su palabra de honor, prometió decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siéndolo al tenor del interrogatorio que incluye el anterior escrito, respondió lo siguiente.

A la primera pregunta dijo: ser natural y vecino de esta capital, casado con D.ª María Magdalena Allestarán mayor de veinte y cinco años de edad, no tocarle las generales de la ley y responde.

A la segunda dijo: que á virtud de los rotulones de las esquinas y como uno de los accionistas á la rifa del cochecito, concurrió el Domingo próximo pasado á la sociedad de la Bella Union á la hora emplazada y responde.

A la tercera dijo: que cuanto se refiere, presenció como testigo de vista, que es cierto y responde.

A la cuarta dijo: que en efecto al fin de la rifa quedaron cuatro bolas dentro del globo, de las cuales dos pertenecian al Sr. coronel Cosio por haberlas comprado en su concepto legalmente, y dos del lotero; en este esta lo propuso el Sr. Cosio librarse dos onzas á lo que no admitio el lotero, por cuyo motivo continuó el sortéo, saliendo incontinenti las dos bolas del lotero, quedando satisfecho de que segun los números gritados, existian dentro del globo los dos que habia comprado el Sr. Cosio y como tal dueño del coche rifado, tomó posesion de él sin contradicion alguna de parte de los accionistas y demás concurrencia que le dió la enhorabuena: mas insistiendo el lotero en que aun quedaba una accion, resultó así; pero se convenció la concurrencia de que era el número que le habia comprado al mismo lotero, porque aunque no era el mismo de uno de los boletos vendidos; pero como que de mala fé le habia dado el boleto de un número que ya habia salido anteriormente, claro es que no pudiendo vender una accion muerta que no tenia précio, debia entenderse vendida la accion del lotero que estaba dentro; que era la única de que podia disponer, y como que esta fué la premiada, claro es que el derecho todo era del Sr. Cosio, de lo que plenamente comprobado resultó, que el lotero acaso para que no se le imputase mal manejo, recojió inmediatamente la lista y bolas, sin dar satisfaccion á ninguno, llevándose pacificamente el Sr. Cosio el coche, convencida la concurrencia de su inconcuso derecho para ello, y responde.

A la quinta dijo: que lo espuesto es público y notorio á los que se hallaron presentes y la verdad por el juramento que ha prestado en el que se afirmó y ratificó, leida su declaracion que firmó con el Sr. alcalde constitucional: doy fé.—*José M. Cervantes Orta.—José Lopez Guazo.*

Consecutivamente se presentó por testigo á D. Manuel Alvarez de la Rosa, quien juramentado en forma segun su fuero ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo á las preguntas del anterior escrito, respondió lo siguiente:

A la primera dijo: llamarse como lleva dicho, natural de Puebla y vecino de esta capital, de estado soltero, y de veinte y cinco años de edad, y no tocarle las generales de la ley, y responde.

A la segunda dijo: que en efecto asistió a la rifa celebrada en la sociedad de la Bella Union, el Domingo veintiuno del corriente que se refiere, y responde.

A la tercera dijo: que habiendo comenzado el sortéo y salido mas de la cuarta parte de los números, el Sr. coronel Cosio compró dos números al lotero, manifestando al público que si por estar rotulados á otros sugetos podrian ser reclamados, y se le contestó por el mismo lotero que estándo devueltos podia disponer de ellos, y responde.

A la cuarta dijo: que es cierto en todas sus partes el tenor de la pregunta, añadiendo que despues del reclamo hecho por el lotero, quien manifestaba tener un número de su pertenencia de los dos que últimamente quedaron en el globo, que en concepto de toda la concurrencia eran solos los del Sr. Cosio, resultando de su extraccion que en efecto el premiado era del lotero, se alarmó la concurrencia, porque este de mala fé habia vendido á dicho Sr. Cosio un número muerto que habia salido antes de la venta, que no constaba en la lista, por lo que teniéndose como atentado el procedimiento del lotero, la misma concurrencia y en particular el que habla, declaró ser el número premiado el vendido, porque no podia entenderse de un número muerto, y para aclarar y convencer al lotero de su mala fé, se le exigió la rectificacion de las bolas con la lista, y negándose á este exámen el lotero, recojió precipitadamente la lista y bolas, dejándo burlada la concurrancia, y responde.

A la quinta dijo: que es de público y notorio á todos los que concurrieron á este acto, y la verdad por el juramento que fecho tiene, en el cual se afirmó y ratificó, leida esta su declaracion que firmó con el Sr. alcalde constitucional de que doy fé.—*Manuel Alvarez de la Rosa.—M. Orta.—José Lopez Guazo.*

Acto contínuo: se presentó por testigo al Sr. D. Andres Senteno, comisario general graduado de teniente coronel, y para que declare juramentado, bajo su palabra de honor, puesta la mano derecha sobre la cruz de su espada con arreglo á ordenanza, ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siendo con arreglo al presente interrogatorio, respondió lo siguiente.

A la primera dijo: ser natural de Campeche del Departamento de Yucatán, casado con D.ª Ana Becerra, mayor de veinte y cinco años de edad y no tocarle las generales de la ley con el que lo presenta, y responde.

A la segunda dijo: que asistió al sortéo del cochecito que se rifó en la sociedad de la Bella Union, el Domingo veintiuno del corriente como accionista, y responde.

A la tercera dijo: que le consta y es positivo el contenido de ella, y responde.

A la cuara dijo: que es igualmente cierto su contenido, añadiéndo que á las ciento y tantas bolas salidas, el que habla continuó cantando las restantes, y por resultado se notó claramente que las dos últimas bolas que

quedaron en el globo, eran del Sr. Cosio, porque aunque la del prémio era del lotero, estaba vendida al mismo Sr. Cosio, porque aquel por equívoco ó malicia le habia dado en lugar de este un número que ya habia salido á tiempo de la venta, y responde.

A la quinta dijo: que lo expuesto es público y notorio á los que concurrieron, y la verdad por el juramento que ha prestado en el que se afirmó y ratificó, leida su declaracion que firmó con el Sr. alcalde constitucional de que doy fé.—Entre renglones—la mano derecha sobre —Es cierto vale.—*Andres Sentено.—Ozta.—José Lopez Guazo.*

Consecutivamente se presentó por testigo el teniente coronel D. José Maria Castro, quien juramentado puesta la mano derecha en la cruz de su espada, bajo su palabra de honor con arreglo á órdenanza, prometió decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo por el órden del interrogatorio que incluye el escrito anterior, respondió lo siguiente.

A la primera pregunta dijo: ser natural de la Villa de Ixtlahuaca, Departamento de México, casado con D.ª Josquina Echeverria, de treinta y cinco años de edad, no tocarle las generales de la ley, y responde.

A la segunda dijo: que si concurrió como espectador al sortéo que refiere, y responde.

A la tercera dijo: que igualmente es cierto todo el pasaje que menciona, y responde.

A la cuarta dijo: que igualmente es cierta, advirtiendo que quedando las dos últimas bolas en el globo, se convenció la concurrencia de que pertenecia al Sr. Cosio, y aunque pretendió el lotero ser dueño de la que sacó el prémio; pero como cuando le vendió las dos bolas al Sr. Cosio, por malicia ó inadvertencia le dió una de las que estaban muertas, claro es que no podia vender esta sino aquella, y siendo ya enagenada publicamente al Sr. Cosio, claro es que este fué dueño del cochecito sortéado: así lo declaró la concurrencia tomando possesion el Sr. Cosio de él y llevándoselo á su casa, negándose el lotero al exámen del boleo y á la rectificacion de la operacion, alzando violentamente los papeles y bolas, y responde.

A la quinta dijo: que es público y notorio lo expresado á cuantos concurrieron al acto mencionado, y la verdad del expresado en cargo del juramento que interpuesto tiene en el que se afirmó y ratificó, leida su declaracion que firmó con el Sr. alcalde constitucional de que doy fé.—Enmendado.—Ixtlahuaca—vale.—*José Maria Castro.—M. Ozta.—José Lopez Guazo.*

En seguida se presentó por testigo el Lic. D. Tomás Villava y para que declare juramentado en forma ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siéndolo con arreglo al interrogatorio que incluye el anterior escrito, respondió lo siguiente.

A la primera pregunta dijo: ser natural de Guadalajara, y vecino de esta capital, de estado soltero, y de veinte y ocho años de edad, no tocarle las generales de la ley, y responde.

A la segunda dijo: que concurrió como accionista á la rifa del cochecito que se menciona, y responde.

A la tercera dijó: que es cierta en todas sus partes, y responde.

A la cuarta dijo: que le consta ser igualmente cierto por haberse hallado junto á la mesa en que se hizo el sortéo, y tenido la curiosidad de ir contando los números que salian, por lo que presenció la disputa ácerca de los números del Sr. Cosio con el lotero, y opinó lo mismo que los mas de los concurrentes, que la suerte debia decidirse por el primero, y responde.

A la quinta dijo: que es público y notorio á los que se hallaron presentes en el espresado sortéo, y la verdad bajo el juramento que tiene prestado en el que se afirmó y ratificó, leida que fué su declaracion que firmó con el Sr. alcalde constitucional de que doy fé.—*Villava.—M. Ozta.—José Lopez Guazo.*

En veinte y seis del mismo mes y año se presentó por testigo al Sr. D. José Maria Viesca, actual diputado al congreso general y para que declare juramentado en forma, ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado y siéndolo con arreglo al tenor del interrogatorio que incluye el anterior escrito, respondió lo siguiente.

A la primera pregunta dijo: ser natural de la villa de Parras de edad de cuarenta y ocho años casado, no tocarle las generales de la ley, y responde.

A la segunda dijo: que la absuelve afirmativamente.

A la tercera dijo: que la absuelve de igual manera y responde.

A la cuarta dijo: la absolvió igualmente en los conceptos que contiene hasta las palabras. „Porque el tenia una sola accion en globo y yo dos," respecto de los otros conceptos que sigue espresando la pregunta que se contesta dijo; que no se acuerda si seguido el sortéo, salió la bola del Sr. Rangel; pero sí tiene bien presente que depues de la que salió, se dijo que ya solo faltaban dos suertes del Sr. Cosio y dos del lotero: en lo demas que continúa la referida pregunta hasta las palabras. „No quedando ya en el globo mas acciones que las dos mias" contesta que asi lo oyó anunciar y así lo entendieron todos los presentes: respecto de que fueron precisamente los números que quedaban el ciento cuarenta y siete y el ciento once no lo sabe, pues toda su atencion la tubo aplicada al suceso de cinco números que el que habla tomó de esta rifa; pero si presenció y se acuerda que los concurrentes dieron la enhorabuena al Sr. Cosio espresándosela con las palabras que literalmente refiere la pregunta. En este punto se salió el esponente de la casa en donde se verificó la rifa y ni presenció ni sabe nada de lo ultimamente ocurrido, y responde.

A la quinta dijo: que lo espuesto es la verdad por el juramento que ha prestado en el que se afirmó y ratificó, leida su declaracion que firmó con el señor Alcalde constitucional, de que doy fé.—Testado—con doña.—no vale.—*José María Viesca.—Miguel Ozta.—José Lepez Guazo.*

El mismo dia se presentó por testigo el Sr. teniente coronel graduado de coronel, D. Joaquin Rangel, quien juramentado en forma, puesta la mano derecha sobre la cruz de la espada, bajo su palabra de honor con arreglo á ordenanza, ofreció decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo al tenor del interrogatario que incluye el escrito que promueve estas diligencias, respondió lo siguiente:

A la primera pregunta dijo: ser natural y vecino de esta capital, de estado casado, mayor de veinticinco años de edad, no tocarle las generales de la ley y responde.

A la segunda dijo: que asistió al sortéo del cochecito que se rifó en la Sociedad de la bella Union, el Domingo veintiuno del corriente, y responde.

A la tercera dijo: que le consta y es positivo el contenido de ella y responde.

A la cuarta dijo: que es cierto su contenido, con la diferencia de que cuando vendió el lotero los dos números del Sr. Cosio por equivoco, segun entiende, le dió uno de los que ya habian salido, y estaba muerto por lo que es claro, que quedando al último dos bolas que al entender de todos los concurrentes eran las dos compra-

das por el Sr. Cosio; mas asegurando el lotero que aun tenia una bola de su pertenencia, llamó la atencion de la concurrencia, y se advirtió, que aunque era distinto el número del lotero que sacó el prémio; pero tambien es cierto que este era del Sr. Cosio, porque aquel no podia disponer ni vender el número que le habia dado muerto ántes de su venta, razon porque se fundó la concurrencia en declarar que la suerte era del Sr. Cosio y no del lotero, que fuese por distraccion ó equivoco, debia entenderse el verdaderamente vendido al Sr. Cosio; en cuyo concepto se confirmó mas la concurrencia, porque exigiéndosele al lotero la rectificacion del boleo, se encontró que el número vendido habia salido con anticipacion, y responde.

A la quinta dijo: que lo espuesto es público y notorió á los que presenciaron este hecho y la verdad por el juramento que ha interpuesto, en el que se afirmó y ratificó, leída su declaracion que firmó con el Sr. Alcalde constitucional, de que doy fé.—Sobre rayado segun entiende.—Distraccion—Vale.—Entre renglones—encontró que el número vendido habia salido con anticipacion. —Vale.—Testado.—Negó alzándose los papeles y bolas, no vale.—*Joaquin Rangel.*—*Orta.*—*Josè Lopez Guazo.*

EL MOSQUITO.

MEXICO, 21 DE ABRIL DE 1841.

Como ni el viso de las personas ni los desaires ó agravios con que suelen algunas corresponder á nuestra buena fé y franqueza, nos afectan jamás para emitir ó callar nuestra humilde censura, ni menos son consideraciones para obligarnos á desfigurar la verdad, cuando tal la concebimos, no nos detendrémos en ratificar nuestro juicio sobre el derecho que creemos tiene el Sr. Cosio al cochecito en cuestion, sin que esté en nuestro arbitrio pensar de contrario modo, miéntras no se desvanezcan los antecedentes que han formado nuestra opinion, fundada hoy no solamente en las contestaciones que sobre la rifa del cochecito tubieron los señores Cosio y Nájera, y publicáron en el próximo mes pasado en uno de los números del Diario y del Cosmopolita, sino en el poderoso testimonio de nueve personas que han depuesto en favor del derecho del Sr. Cosio en la informacion que hoy publicámos.

Mas dado caso que no sea tan claro el derecho del Sr. Cosio al cochecito en cuestion, queda el inconcuso de que se repita la rifa para que la Hacienda pública no pierda la alcabala que le pertenece.

Réstanos por conclusion, darle las gracias al Sr. Cosio por lo bien que nos ha correspondido, haciéndole creer al Sr. Nájera que lo ofendimos en el editorial que escribimos con motivo del primer remitido del Sr. Delgado, y por lo que el Sr. Cosio se manifestó pesaroso como consta en el Suplemento del Diario del Gobierno núm. 2.149 cuya lectura en vez de sorprendernos nos aseguró mas que cada hombre es un gran libro muy dificil de comprenderse. Terminamos tambien nosotros en este número la polémica sobre la rifa y la alhaja que han provocado tan estéril cuestion.—*El redactor.*

☞NOTA.—El presente *Alcance* debió haber salido el dia 9 del corriente, en que el Sr. coronel Cosío exhibió los documentos que en él constan; pero por ocupacion de la oficina no pudo verificarse.☜

IMPRESO POR EDUARDO NOVOA, CALLE DE LA ESTAMPA DE SAN MIGUEL NUM. 13.